

---

**Reseña: Enzo Traverso, *El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014). 238 páginas**

**Review: Enzo Traverso, *The end of jewish modernity. Story of a conservative shift* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014). 238 pages**

**Marcelo Alejandro Bonnassiolle Cortés\***

El historiador italiano Enzo Traverso (1957), se graduó en Historia Contemporánea en la Università degli Studi di Genova, obtuvo su doctorado en la *École des hautes études en sciences sociales* de París, y es catedrático de la Facultad de Humanidades de la Cornell University (Ithaca, New York). En la actualidad, se ha convertido en uno de los más importantes historiadores del siglo XX, destacándose como uno de los máximos exponentes de la historia política, social, intelectual y cultural europea, especializándose en temáticas como memoria histórica, totalitarismos, violencia y la cuestión judía y sus intelectuales.

Publicado en el año 2013 bajo el título *La fin de la modernité juive. Histoire d'un tournant conservateur* (París: Éditions La Découverte), y traducido recientemente al castellano, el libro de Enzo Traverso *El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador* nos ofrece un espléndido ensayo crítico de interpretación histórica sobre el impacto de la tradición intelectual judía desde la segunda mitad del siglo XX en adelante.

Según este autor durante los dos siglos que transcurrieron entre el despliegue de la ilustración a fines del siglo XVIII y el término de la Segunda Guerra Mundial (1750 y 1945) se inició en el corazón de Europa una época caracterizada por un amplio abanico político y cultural que reveló una excepcional grandeza artística, literaria, científica e intelectual que denomina “*Modernidad Judía*”, sin embargo, y he aquí la hipótesis del libro, esta “*Modernidad Judía*” desde mediados del siglo XX ha comenzado a agotar su trayectoria y después de haber sido el principal centro del pensamiento crítico del mundo occidental –en la época en la que Europa era el centro de este–, los judíos en la actualidad se encuentran en una suerte de reversión paradójica, en el corazón de sus dispositivos de dominación (p. 13). Lo anterior se evidencia en el desarrollo de una metamorfosis (Giro Conservador) del pensamiento intelectual judío –no exento de conflictos y

---

\* Candidato a Magíster en Historia. Universidad de Santiago de Chile (USACH). Licenciado en Historia, Mención en Estudios Culturales. Investigador del Sub-departamento de Archivo Histórico del Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile y del Centro de Documentación e Investigación de Historia Reciente, Escuela de Historia. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Email: mbonnc@gmail.com

resistencias—, de ahí que se proponga que los intelectuales judíos han sido llamados al orden y los subversivos se han moderado volviéndose ambos conservadores (p. 13).

A lo largo de 238 páginas, divididas en siete capítulos, Traverso incursiona en un intenso y polémico debate historiográfico pasando revisión a los dos paradigmas antinómicos de la judaneidad, caracterizados por el arquetipo de judíos revolucionarios e imperialistas, propios de la fecunda tradición intelectual judía del siglo XX, de ahí que su estudio dé respuesta a interrogantes como *¿Por qué y cómo se desarrolló el giro conservador de las elites judías? ¿Por qué razón deberían los judíos seguir siendo el foco de subversión en un planeta que ha dejado atrás la Guerra Fría tras la derrota histórica del comunismo y de las revoluciones del siglo XX? ¿Cómo esta mutación de la judaneidad ha ido de la mano con la historia de los siglos XIX, XX y lo que va del XXI?*

Para esto Traverso se sumerge en la inserción de las elites intelectuales judías en la modernidad; en el impacto de los regímenes fascistas en la Europa de entreguerras, la Shoah (Holocausto) y la cultura judeo-alemana del exilio, establecida primero en París y luego en Nueva York. Por otro lado, pasa revisión a la memoria histórica del Holocausto, convertida—según él—en una "religión civil" por las democracias liberales del mundo occidental; en el tránsito del antisemitismo a la islamofobia, engendrada por el conflicto palestino-israelí y modo dominante del racismo en este inicio del siglo XXI; en el Sionismo; la creación del Estado de Israel; la invención del pueblo judío, terminando en el desarraigo presente hoy de la judaneidad inmersa en la cultura occidental.

Cabe destacar que toda esta diversidad temática no es tratada dentro de una dialéctica de sucesión cronológica ya que, al contrario, componen ejes temáticos diversos que se extienden ampliamente profundizando así la tesis central del viraje conservador de las elites culturales e intelectuales judías. Para Traverso el primer distanciamiento/ruptura de los intelectuales judíos con la tradición política de izquierdas produjo en Estados Unidos durante el macartismo (1950-1956), cuando un sector de intelectuales, radicalizados durante la década de 1930, bajo el contexto de la lucha antifascista, antiimperialista y el estalinismo, perdió la esperanza y bajo el impacto de la crisis capitalista de postguerra transfiguró su anti-estalinismo en anti-comunismo. En Europa esta misma ruptura se generó una década después y fue motivada principalmente por el impacto de la Guerra de los Seis Días y la invasión rusa a Checoslovaquia (primavera de Praga) en 1968.

De esta manera Traverso problematiza la manera en que en el transcurso de las últimas décadas la tradición judía enfrentó un giro conservador que disolvió una corriente creadora de intelectuales tan disconformes como Karl Marx, Sigmund Freud, Franz Kafka, Rosa Luxemburgo, León Trotskiy Walter Benjamin dando origen a una segunda ola de pensadores moderados, conservadores y críticos de sus antecesores como Leo Strauss, Raymond Aron, Hannah Arendt, Ariel Sharon y Henry Kissinger. En este sentido se avoca a la separación entre dos momentos claves en la historia del pensamiento judío, por un lado un primer momento europeo y otro americano, de su experiencia: el primero caracterizado por la lucha contra la opresión y el segundo abocado a normar la libertad conquistada a través de la indiferencia respecto a las nuevas formas de dominación. Este tránsito, según Traverso, ilustra el Giro Conservador con el que se pone fin a la “Modernidad Judía”.

A pesar de que el eje del mundo judío se ha desplazado desde Europa hacia Estados Unidos e Israel, es necesario destacar que existe otra camada de intelectuales entre los que podríamos mencionar a Claude Lévi-Strauss, Eric J. Hobsbawm, Emmanuel Lévinas, Jacques Derrida, Noam Chomsky y Judith Butler, entre otros, quienes a pesar del Giro Conservador siguieron o siguen cultivando desde ámbitos diversos el pensamiento crítico, demostrando que la tradición intelectual judía sigue viva y ha sido capaz de renovarse.

Finalmente la historia judía como objeto de estudio en sí, no es el tema central de interés de Traverso y a su modo de ver la historia judía es fascinante en tanto –y según sus palabras- que al “sumergirnos en ella también podemos leer la historia del mundo”, en este sentido el interés de Traverso por reflexionar sobre su influencia como síntoma de la historia mundial tiene relación con que los intelectuales judíos se han puesto siempre en concordancia con la historia del mundo y por eso sus ideas cambian convirtiéndose en un espejo de las tendencias generales. Desde esta perspectiva esta publicación no es sino otra manera de historizar el siglo XX y cuestionar nuestro presente, lo que la hace un interesante, significativo, innovador y controversial aporte historiográfico, el cual a contracorriente de las lecturas dicotómicas viene a revitalizar los debates historiográficos y nos entrega una perspectiva amplia sobre la tradición cultural e intelectual del complejo y heterogéneo mundo judío y su giro desde una tradición política de izquierda hacia el conservadurismo.

Así la principal característica de *El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*, es que nos plantea una propuesta sólida y contundente sobre el giro conservador de las elites judías, abriendo una serie de reflexiones, propuestas y cuestionamientos que impulsan nuevos debates suscitando así una revitalización historiográfica y de las temáticas de investigación que complementan las actuales interpretaciones sobre la producción cultural/intelectual judía en el siglo XX e inicios del XXI.